



**ASOCIACION NACIONAL DE
TRABAJADORES DE LAS EMPRESAS DE
LA ENERGÍA Y EL PETRÓLEO – SECCIÓN
PETROECUADOR**

AGRADECIMIENTO A NUESTROS COMPAÑEROS

Hace dos décadas en Petroecuador se estableció la política de acabar con la organización sindical. Como parte de esa política, no solo pusieron a la Marina al frente de la administración de la empresa para perseguir a los trabajadores combativos, sino que se dividió a la empresa en Petroecuador y Petroamazonas para acabar con las organizaciones sindicales. Además, se incluyó en la Constitución y la Ley Orgánica de Empresas Públicas la tristemente célebre división entre obreros y servidores. Al final, se dividió a la clase trabajadora en trabajadores clase A y clase B, aquellos que mantenían sus derechos colectivos y aquellos a los que se les quitó todo, incluyendo el derecho a organizarse.

Como resultado de aquello no solo se destruyeron las organizaciones antiguas, sino que se dio nacimiento a otras nuevas, organizadas desde arriba y con política abiertamente patronal. Esa política patronal llegó al punto en que se hizo negocio particular con los derechos de los trabajadores; para toda reivindicación se les obligó a demandar a su propia empresa, y de esos procesos se engrosaron los bolsillos de terceros.

Como respuesta a esto nació la ANTEP. Contrario a los sindicatos patronales, nosotros nacimos desde abajo, desde la base. Iniciamos una acción reivindicativa y organizativa con ética y principios. Eso llevó a que los sindicatos patronales rechazaran nuestras propuestas de unidad (les interesaba mantener sus negocios), a que se pusieran todos los obstáculos en nuestro camino por crecer, con el rumor malintencionado y la insidia. En los momentos más oscuros de la empresa con la administración que se hizo cargo la primera mitad del 2022, se persiguió a nuestra organización y nuestros dirigentes, con apoyo de los dirigentes patronales que descaradamente difundían las calumnias de la patronal entre los trabajadores, en lugar de solidarizarse con los perseguidos.

Sin embargo, la ANTEP no sucumbió a la presión y se mantuvo firme en sus principios. Salimos de pie y demostramos que la clase trabajadora paciente y persistentemente puede labrar un nuevo camino.

Ayer 28 de noviembre, ese camino llegó hasta el primer hito que lo cambiará todo. Ayer la clase trabajadora se movilizó unida por sus derechos. Exigió el fin del negociado con sus reivindicaciones, venció el miedo y se movilizó a nivel nacional en demostraciones pacíficas pero contundentes. Ayer demostramos que esas dos décadas de letargo terminaron, y hoy amanecemos diferentes, pues somos hermanos unidos en un solo puño.

Ayer, los trabajadores defendimos nuestra plataforma aprobada democráticamente en asambleas: **el pago de las remuneraciones variables en igualdad de condiciones; la titularización de las posiciones con eternos encargos; la homologación salarial; la reforma de los reglamentos contrarios a la ley y discriminatorios; la renovación de la flota vehicular y dotación de ropa de trabajo para laborar en condiciones seguras; la transparencia en el proceso de reestructura de la empresa; contra el debilitamiento, privatización y entrega en partes de la empresa a intereses particulares.**

Ayer demostramos que la ANTEP no negocia de espaldas a los trabajadores, sino de cara a ellos. Que en una organización no deciden los dirigentes, sino las bases. Cada uno de los acuerdos alcanzados fue consultado y votado por los presentes. Nuevamente, esto lo cambió todo. No solo luchamos por romper la discriminación y la división, sino que elevamos a su máximo nivel la política democrática de los trabajadores.

Por todo esto, les decimos gracias a todos los trabajadores por su apoyo, movilización y disciplina. Por haber coordinado acciones masivas a nivel nacional. Por la unidad demostrada. Tenemos que agradecer también a los servidores públicos autoconvocados y sus representantes por su vocación de unidad. Hoy la ANTEP les abraza y les da la bienvenida a esta que es su organización. Hoy somos un solo puño y mientras mantengamos la unidad de la clase trabajadora, nadie nos podrá detener. Llamamos a todos los trabajadores a mantener la lucha y la movilización, única garantía de nuestros derechos.

¡Organizarse es comenzar a vencer! ¡Unidad, fuerza, solidaridad y lucha!